

MONTENEGRO

En el Paisaje Cultural Cafetero

BIENES Y MANIFESTACIONES
CULTURALES DEL MUNICIPIO

Montenegro en el Paisaje Cultural Cafetero
Bienes y manifestaciones culturales del municipio

Ministerio de Cultura

Mariana Garcés Córdoba

Gobernación del Quindío

Sandra Paola Hurtado Palacio

Municipio de Montenegro

James Cañas Rendón

Casa de la Cultura de Montenegro

Daniel Restrepo Izquierdo

Dirección General

Diana María Giraldo

Equipo logístico

Néstor Vargas Cárdenas

Jhon Edward Perdomo

Diego Fernando Naranjo Bonilla

Talleristas

Sory Morales Torres

María Eugenia Beltrán Franco

Martha Lucía Usaquén Ramos

Documentación y textos

Martha Lucía Usaquén Ramos

**Diseños, Diagramación y
Fotografía**

Néstor Vargas Cárdenas

Otras fotografías

Edward Perdomo

Vigías del Patrimonio

María Alejandra Ortiz Carmona

María Gimeza Correa T

Andrés Mauricio Toro R.

Yulián Osuna Muñoz

Luz Adriana Bedoya

Martha Cecilia Muñetón

Personas entrevistadas

Gregoria Noemí Pinto Arias

Carlos Aurelio González

José Elí Blandón Ramírez

Martha Cecilia Agudelo A.

Hugo Javier Salazar

Participantes de Conversatorio

Jorgelino González

Álvaro Duque

Adriana Bedoya

Beatriz Zuluaga

Jorge Alberto Pava Rivera

María Alejandra Patiño

2013

© **Fundación Territorio Quindío**

PRESENTACIÓN

La fundación de Montenegro está precedida por un amplio pasado prehispánico que se remonta 10.000 años atrás. De ello da cuenta la punta de proyectil localizada por el antropólogo Carlos Restrepo durante las labores de monitoreo realizadas en el año 2012 en la finca Miramar, vereda El Gigante. Tales instrumentos eran utilizados por los grupos de cazadores, recolectores y horticultores para la caza de grandes mamíferos. Esta punta de proyectil forma parte de la muestra arqueológica que se exhibe en la Casa de la Cultura de Montenegro, para visibilizar el legado patrimonial dejado por las ocupaciones tempranas y los grupos agro-alfareros tempranos y tardíos que fueron los habitantes originales de este territorio y que desaparecieron como consecuencia de la invasión española. Dicho patrimonio arqueológico es uno de los atributos del Paisaje cultural Cafetero.

En las últimas décadas del siglo XIX, las noticias sobre la riqueza de las tumbas indígenas de la comarca de Montenegro atrajeron grupos de gaaqueros y colonos que paulatinamente se fueron asentando, trajeron a sus familias y constituyeron el núcleo fundador de un nuevo poblado. Dicha fundación se gestó desde 1885 y se formalizó el 19 de octubre de en 1890. La nueva localidad fue erigida en corregimiento de Filandia en 1897. Montenegro se convirtió en la última de las seis poblaciones que en la línea del tiempo se constituyeron en la hoya del Quindío durante el siglo XIX.



Siguiendo el patrón de los pueblos fundados en el proceso de colonización, en Montenegro fueron surgiendo, alrededor de la plaza y la iglesia, las casas de bahareque y teja de barro, de uno o dos pisos donde la guadua jugaba un papel estructural y las puertas y ventanas de madera se adornaban y pintaban para darle lustre a la vivienda de las diversas familias que fueron consolidando el entramado social.

Son varias las publicaciones que documentan la historia y el patrimonio cultural del municipio de Montenegro. A ese recuento están ligados los nombres de Gregoria Nohemí Pinto Arias, Alberto Pava Londoño, César Carvajal Henao, Luis Emilio Marín, Jorge Lino González Vergara, Mónica Restrepo González, María Eugenia Beltrán Franco, Roberto Restrepo Ramírez y Carlos Aurelio González R. Sus escritos, más los diversos ejercicios de participación comunitaria convocados por la alcaldía Municipal y la Fundación Territorio Quindío, han iluminado la compilación de la presente publicación que, en el espíritu de las políticas de Protección del Patrimonio Cultural concertadas con la sociedad civil por el Ministerio de Cultura, tiene la intención de contribuir al conocimiento, protección y apropiación social del patrimonio cultural material e inmaterial de los montenegrinos.

LAS FLUCTUACIONES DE NOMBRE Y JURISDICCIÓN



Con una grave crisis nacional como trasfondo, nuevamente el Concejo Municipal de Filandia sanciona el 4 de agosto de 1904 el Acuerdo No. 8, mediante el cual devuelve el nombre de Montenegro al corregimiento, porque sus habitantes nunca se acostumbraron al de Villa Quindío.

Quando en 1890 se oficializó la creación de un caserío, el nombre escogido para el mismo fue el de Montenegro, nombre que aludía al sitio que, dividido desde Filandia, jurisdicción a la que pertenecía, mostraba un bosque denso y oscuro que todos los vecinos denominaban “monte negro”.

En 1897, como consecuencia del “incremento sorprendente, tanto por el número de habitantes como por la laboriosidad de ellos; ya por lo valioso de las fincas que se encuentran dentro de su territorio, como por la extensión y feracidad de ellas y, en fin, por su buena localidad, exquisito clima y excelentes aguas”, el Concejo Municipal de Filandia mediante el Acuerdo 08 dispuso que a partir del 12 de septiembre de dicho año, el caserío fuera elevado a la categoría de Corregimiento, con el nombre de Villa Quindío.

En 1903, a través de la Ordenanza No. 6 de mayo 9, expedida por el departamento del Cauca, Villa Quindío, Salento y Circasia se convierten temporalmente en corregimientos del nuevo Distrito de Armenia. Pero una demanda de los habitantes de Salento ante la Corte Suprema de Justicia le devuelve a Salento la jerarquía de Distrito y a Villa Quindío y Circasia, su circunscripción al Distrito de Filandia.

En 1906, el presidente Rafael Reyes expide el Decreto 1477 del 8 de diciembre con el objeto de unir el territorio de los corregimientos de Circasia y Montenegro en orden a generar el nuevo Distrito de Circasia, segregándolos de Filandia.

Finalmente, a través de la Ordenanza N° 14, expedida por la Asamblea Departamental de Caldas, en abril 4 de 1911 se crea el municipio de Montenegro, que comienza a funcionar a partir del 1º de julio de dicho año.



EL PATRIMONIO NATURAL DE MONTENEGRO



El territorio montenegrino está caracterizado por una riqueza hídrica presente en las leyendas e historia oral de los habitantes. Los ríos Roble, Espejo y La Vieja y las quebradas Cajones, Tres Palitos, Canceles y la Clara, entre otras, han sido el escenario de los paseos de olla, las excursiones juveniles, y la pesca de diversas especies. Diversas cascadas complementan el paisaje con pocetas muy gratas para los días de verano. Las más reconocidas son: La cascada de Buenavista en la vereda el Cuzco, la Frontera en la vía a Circasia, la de la hacienda Nápoles y la de la vereda Guatemala, entre otras.

La fauna nativa lucha por mantenerse a pesar de los embates del desarrollo y aún prevalecen guatines, torcazas moradas, perdices, ardillas y una amplia variedad de pájaros y mariposas. Han desaparecido los venados y las guaguas.

El paisaje corresponde a la zona subtropical baja de bosque húmedo, temperatura cálida y lluvia durante todos los meses del año. La guadua es abundante. La mayor parte de la tierra rural está dedicada a la producción agrícola y el ganado. Subsisten algunos bosques secundarios donde habitan caracolies, cedros, yarumos, pisamos, guayacanes, carboneros chaquiros y caimos. Entre las herbáceas espontaneas, conocidas popularmente como malezas, se conservan la salvia, los helechos, las platanillas, los totumos, la pringamoza, los bejucos y las siemprevivas, entre otras.





MONTENEGRO EN EL PAISAJE CULTURAL CAFETERO



El Paisaje Cultural Cafetero (PCC) fue inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, con fecha 25 de junio de 2011, luego de un proceso de once años de sustentación del expediente respectivo. El territorio inscrito corresponde a un total de 47 municipios localizados en los departamentos de Caldas, Risaralda, Valle del Cauca y Quindío, rodeados por un área de influencia o amortiguamiento en los mismos departamentos. El PCC demostró ante UNESCO un valor excepcional que incorpora el esfuerzo humano y familiar, la cultura desarrollada en torno al café, el capital social generado por el gremio cafetero y la coexistencia entre tradición y tecnología.

Del Quindío quedaron incluidas áreas rurales de los municipios de Armenia, Buenavista, Calarcá, Circasia, Córdoba, Filandia, Génova, Montenegro, Pijao, Quimbaya y Salento. El número de veredas en el área principal es de 70 y en el área de amortiguamiento es de 58.

Montenegro aporta a este paisaje 1.769,6 hectáreas en su área principal, constituida por las veredas Baraya, La Cabaña, La Julia, Risaralda y Santa Rita. Las 2.846,5 hectáreas de su zona de amortiguamiento están conformadas por las veredas Cantores, El Castillo, La Esperanza y Pueblo Tapao. En dicho escenario Montenegro es el único municipio quindiano que recibió el privilegio de incluir su casco urbano en la declaratoria del PCC.

La UNESCO expide las declaratorias para paisajes culturales con el objeto de contribuir a preservar desarrollos culturales singulares que pueden presentar riesgos de desaparición. Por ello, las instancias territoriales del orden nacional, departamental y municipal están obligadas a generar instrumentos de protección, planeación y gestión, que en nuestro caso corresponden al Plan de Manejo del PCC, encaminado claramente a mejorar las condiciones de vida de todos los habitantes, en el marco de la conservación y proyección del patrimonio común.



LA TRADICIÓN Y EL PATRIMONIO CULTURAL



Durante un amplio periodo y pese a la difícil topografía y la ausencia de vías adecuadas, familias campesinas pobladoras, desde las dos últimas décadas del siglo XIX, buscaron tierras, hicieron mejoras, generaron cultivos y establecieron incipientes mercados en Montenegro. A esos esfuerzos iniciales estuvieron vinculados los nombres de Juan Prudencio Martínez, Daniel Peláez Granados, Juan Bautista Londoño, Juan María Marulanda, José Ramón de la Pava, Concepción Nieto, Ricardino Martínez, Ana María Ocampo, Ramón Flórez y el presbítero Ismael Valencia Marín quienes, entre otros, sentaron las bases para que más adelante se cumpliera el proceso fundador en cabeza de Miguel María Duque Betancourt, Martín Duque, María Antonia Granada Valencia y sus cuatro hijos Alegría Granada, José María Arias Carvajal y Aureliana Arias, Silverio Aguirre, Jesús María Arias Arcila, Justiniano Cardona y su hijo Marco Cardona, José León Arias, Nicolás Cadena, Saturnina Aguado y Pascual Mejía, entre otros.

En los años siguientes además de tabaco, cacao, maíz, plátano y caña de azúcar se comenzó a sembrar café. Los buenos resultados del trabajo familiar en las pequeñas, medianas y eventualmente grandes parcelas, fueron fortaleciendo una industria que hubo de batallar año tras año con las duras condiciones del mercado y los avatares climáticos y sociales.

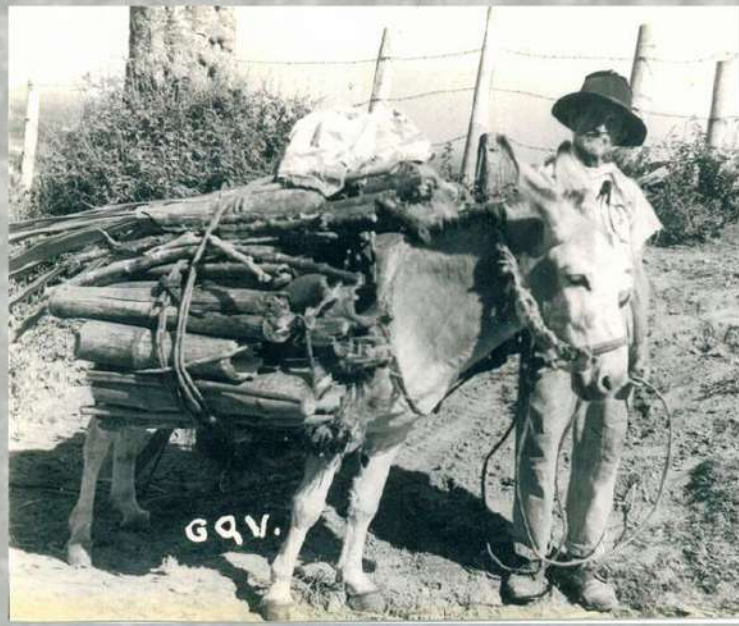


LA TRADICIÓN Y EL PATRIMONIO CULTURAL



Alrededor del café se fue generando una cultura rica en patrimonio y manifestaciones culturales, que utilizó la guadua y el bahareque embutido para construir la estructura rural necesaria en el beneficio del grano, y las viviendas del casco urbano que enorgullecían a las familias. Las noches se poblaban con los mitos y leyendas traídos por los colonizadores desde sus lugares de origen y las mujeres proveían con sus huertas, los elementos necesarios para nutrir a la familia y tratar dolencias cotidianas, aportando además a la economía doméstica a través de la cría de gallinas y cerdos.

El patrimonio cultural de Montenegro está representado en los bienes materiales, inmuebles y muebles, que se han ido generando durante el recorrido histórico cumplido por el conjunto social, pero además, en las manifestaciones culturales inmateriales que forman parte de la memoria colectiva de los habitantes, que permanece viva y se transmite de generación en generación.



ARQUITECTURA TRADICIONAL



Gran parte de las antiguas construcciones tradicionales han sido demolidas por razones diversas. El casco urbano cuenta con un inventario de 31 viviendas dispersas entre las carreras 4^a a 7^a y entre las calles 12 y 16. Un pequeño conjunto arquitectónico sobrevive aún en la carrera 5^a entre calles 12 y 13. Se trata de viviendas espaciosas, con amplios ventanales y puertas de gran altura. Presentan dos plantas en su mayoría, donde la primera tiene destinación comercial y la segunda, uso habitacional.

Perviven edificaciones icónicas como la Casa Cadavid, ubicada en la Plaza de Bolívar que da cuenta de la arquitectura surgida en la tercera década del siglo XX, en los pueblos del Quindío.



Citando a Néstor Tobón Botero “La fachada de la inmensa casona de dos pisos de altura está revocada en pañete de cemento y arena y superpuesta a ella aparecen seudomolduras ondulantes y una profusión de variados motivos ornamentales; falsas cornisas cóncavas y convexas marcan la línea divisoria de los pisos y un amplio alero de madera, decorado con figuras geométricas, remata la edificación. Las puertas del primer piso, elaboradas en hierro forjado, coinciden con las puertas-ventanas de madera de la segunda planta que presentan también elaborados motivos ornamentales.”



CONJUNTO DE ARQUITECTURA TRADICIONAL



OTROS EJEMPLOS DE ARQUITECTURA HABITACIONAL



EDIFICIO SANTA CRUZ



El edificio Santa Cruz representa el surgimiento de nuevas propuestas arquitectónicas correspondientes a la década del cuarenta, donde el granito lavado aparece como una solución formal en la decoración de fachadas. Algunas edificaciones hasta los años sesenta mezclan las técnicas del bahareque y la mampostería, conservando la altura de las puertas y la profusión de ventanas en la segunda planta.



LOS ANDENES GRABADOS



En el Quindío, en las dos primeras décadas de siglo XX, las viviendas de arquitectura tradicional se acompañaban con andenes empedrados, de los cuales se conservan muy pocos. En los años 30 se vuelve masiva la utilización del cemento y los alcaldes y corregidores imparten instrucciones para que los propietarios reemplacen los empedrados por andenes de cemento. Los maestros de obra y artesanos locales integran entonces técnicas indígenas en rodillos de maderas finas como el chanul y el granadillo, que eran talladas con los motivos escogidos por los dueños de casa.



En Montenegro se recuerda a don Luis Eduardo Alzate García, popularmente conocido como "Princeso" por su impecable apariencia, quien era el ebanista del pueblo y por ello incursionó en el grabado de rodillos, ofreciendo una gama diversa de diseños que incluían flores, racimos de uva, figuras geométricas, decoraciones copiadas de revistas etc. Los propietarios aspiraban a que los andenes de sus inmediaciones fueran los más interesantes. Más tarde el proceso de modernización de las instalaciones para servicios públicos obligó a levantar los andenes y la gran mayoría de ellos no fueron restaurados. En Montenegro sobreviven algunos que lamentablemente acusan un gran deterioro.



ANDEN Y RECUERDEN

En 1997 la artista montenegrina Elena Vargas Tisnés, Maestra en Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Medellín, desarrolló el proyecto denominado Anden y recuerden, para traer a la memoria colectiva esos andenes maltrechos y en vía de desaparición “cargados de símbolos, imágenes y conceptos sobre lo que se pensaba en esas épocas” pero también porque en sus evocaciones personales, esas “amorosas decoraciones de las calles, despertaban la imaginación de los niños y propiciaban el juego...”

Aplicando la técnica del frottage, Elena registró las improntas de 219 andenes en ruinas, localizados en los doce municipios quindianos más el corregimiento de Barcelona para, en el mismo número de serigrafías, recrear atmósferas con los diseños, agregando color. El resultado es una carpeta de arte gráfico que contribuye a perpetuar la memoria de un singular gesto urbanístico que ya se ha perdido. La carpeta correspondiente a cada municipio fue entregada con carta del 24 de octubre de 1997 a los alcaldes de cada unidad territorial.

Del municipio de Montenegro hay 40 serigrafías que referencian la hermosa costumbre antigua de decorar los andenes quindianos.



ARQUITECTURA RURAL



La tradición finquera de Montenegro y su compenetración histórica con el cultivo del café, ha dejado ejemplos singulares de casas de finca como las correspondientes a La Esmeralda, La Siria, El Oriente, Tres Palitos, Nápoles y La Granja, entre otras. En general se trata de amplias casonas rodeadas de jardines, que además de su función natural como centro de referencia de la producción agrícola de la finca, constituían el lugar de vacaciones que reunía, en junio y en diciembre, a familiares y amigos provenientes de distintos lugares del país. Algunas de estas magníficas casas se han puesto al servicio del proyecto turístico rural del Quindío.



ARQUITECTURA RURAL



Las casas campesinas se caracterizan por su sencillez y gracia. En general tienen una sola planta, corredores con chambranas y cocina con fogón de leña. Rodeando la casa está el patio que provee flores y yerbas medicinales como la sábila, el romero, el apio y la yerbabuena, entre muchas otras. Al lado se conserva la elba para el secado del café y hay pequeños cultivos de plátano, naranja, limón y café. Siempre hay perros y gallinas que merodean por los alrededores.



ESCUELA AYACUCHO



Ubicada en la vereda Cantores, es un ejemplo de la arquitectura rural de los años 30. Funcionó como escuela durante muchísimos años y soportó el terremoto de 1999. Actualmente no se encuentra en uso.



IGLESIA SAN JOSÉ



Cinco años antes de que se formalizara el caserío, la primera misa de Montenegro fue oficiada por el padre Ismael Valencia, el 19 de octubre de 1885. Como en todos los pueblos fundados durante la colonización, en 1890 la Junta Pobladora destinó los primeros lotes a la plaza, la casa municipal y la iglesia. En la construcción de la capilla inicial, que quedó lista en 1894, se trabajó comunitariamente bajo la dirección de don Marcelino Giraldo. Esa misma capilla funcionó como la primera escuela.

Alcanzada la categoría de municipio, los montenegrinos quisieron un templo más imponente y se dieron a la tarea de construirlo entre 1912 y 1937, año en que la nueva iglesia quedó a punto.

El presbiterio fue decorado por el italiano Mauricio Ramelli; las imágenes, elaboradas por el imaginero Álvaro Carvajal Quintero, fueron adquiridas en el Taller de Bellas Artes de Carvajal Hermanos en Manizales; el púlpito tallado en cedro fue elaborado por Federico Varela; las campanas se trajeron de Alemania.





IGLESIA SAN JOSÉ



En julio de 1973, en la celebración de la fiesta de la Virgen del Carmen, un “volador” de pólvora cayó sobre la torre de la iglesia San José desencadenando el incendio que destruyó el frontis y obligó a intervenciones posteriores, en las cuales no se mantuvo el diseño arquitectónico original. Al lado derecho de la fachada actual, se erige una torre donde se conservan las campanas alemanas y en uno de sus costados el reloj alemán cuya compra le fue autorizada al presbítero Luis Alfonso Zuluaga en diciembre de 1929 por el Concejo Municipal. El templo conserva un tramo que da cuenta de los andenes empedrados que se utilizaban a comienzos del siglo XX.



PARQUE BOLÍVAR



Cuando en 1890 don Miguel María Duque Betancourt y varios otros colonos conformaron la Junta Pobladora, una de sus primeras decisiones fue adjudicar el espacio para la plaza central del caserío. En los días de mercado la plaza se llenaba de toldos que exhibían productos y mercancías. Años después y para hacerle un cerramiento natural, los vecinos plantaron gualandayes y mangos, de los cuales algunos permanecen en el parque.



Los toldos fueron cambiados de sitio a mediados de los cuarenta y en el marco de la plaza el empedrado fue reemplazado por pavimento. En la década de los cincuenta se instaló en medio, una pileta de agua y en su centro sobre un pedestal, una estatua de Bolívar. De ahí en adelante el parque ha sido intervenido varias veces. En 1990, año del centenario de Montenegro, la remodelación del parque comprendió el rediseño de jardines, la incorporación de nueva flora y la instalación en el parque de la estatua que referencia a un indígena Quimbaya, con el nombre de Cuturrumbí, elaborada por el artista boyacense Cesar Gustavo García. Doña Sófi Pava de Londoño fue artífice de varios de aquellos cambios que merecieron reconocimiento nacional para la plaza de Montenegro.



PARQUE BOLÍVAR



El parque actual conserva las estatuas de Bolívar y Cuturrumbí. Es lugar de ceremonias oficiales pero sobre todo espacio de encuentro para toda la comunidad. Sus componentes naturales son altamente valorados: el arbusto de totumo genera gratas evocaciones en la memoria social y la relación que han establecido las ardillas con los grandes árboles enorgullece a los montenegrinos.



CASA DE LA CULTURA “MARCONY SÁNCHEZ”



Ha sido constante la preocupación de los montenegrinos por generar espacios públicos que faciliten el acceso de la comunidad a los bienes culturales. Por ello en 1935 se crea la Biblioteca municipal mediante acuerdo No. 05 de marzo de dicho año. Posteriormente, el 27 de marzo de 1973, mediante el acuerdo No. 07 fue creada la Casa de la Cultura. En 1989, un año antes del centenario municipal, se logra la donación por parte del Comité Departamental de Cafeteros de un lote destinado a la Casa, cuya construcción se inicia en 1991. Hoy funcionan allí la Biblioteca Municipal, una sala de exposiciones y conferencias y el montaje de una exhibición arqueológica que da cuenta de los grupos tempranos de cazadores, recolectores y horticultores a través de una punta de proyectil y el material lítico asociado a la misma, así como material cerámico y fotográfico que representa a los grupos agro-alfareros tempranos y los grupos agro-alfareros tardíos.



ESTACIÓN DEL FERROCARRIL

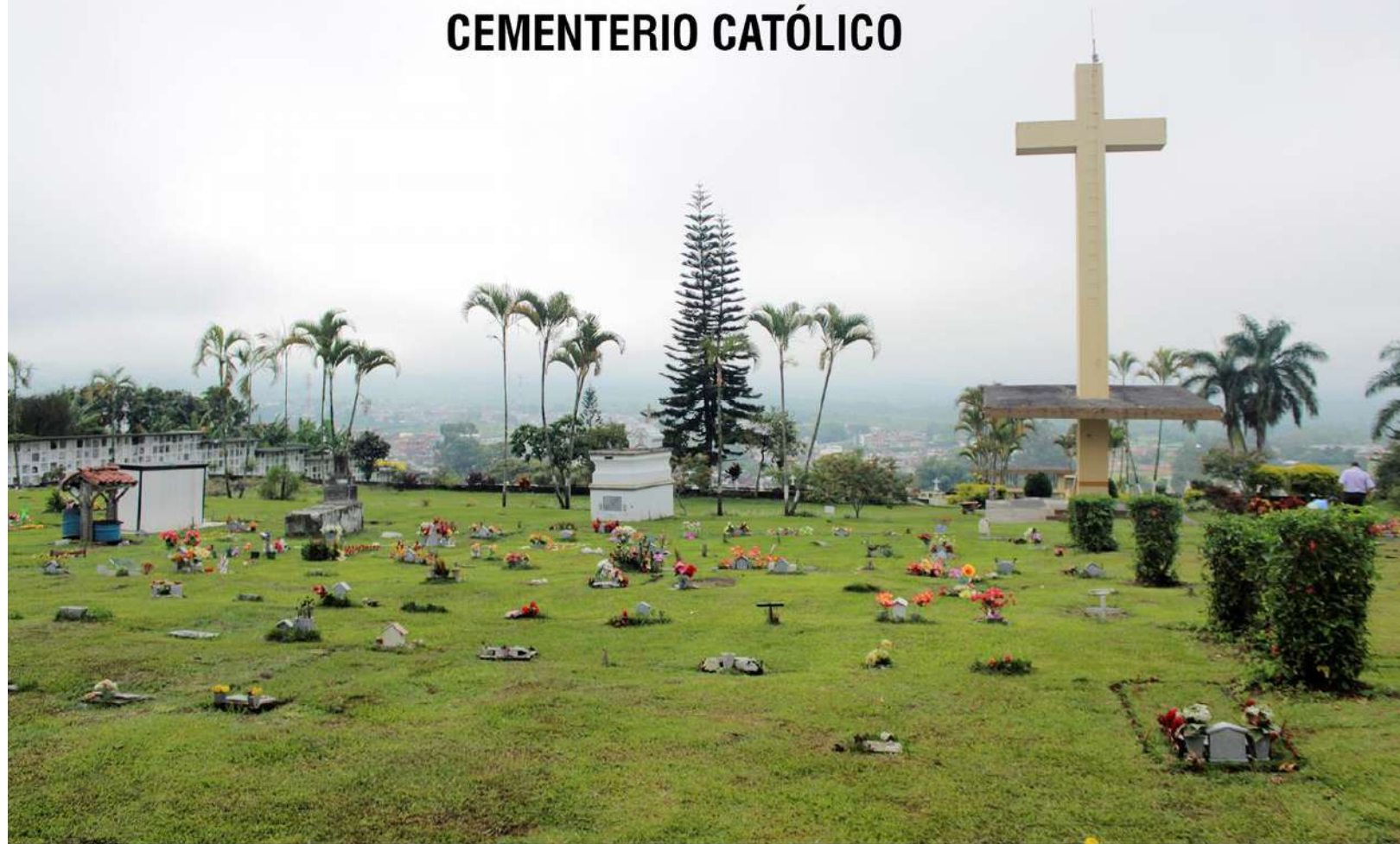


A instancias del presidente Pedro Nel Ospina la Ley 102 de 1922, o Ley de Ferrocarriles, planteó para Colombia una escalada ferroviaria que comunicaría a todo el país. Puesto que la prioridad presidencial era un aumento en las exportaciones de café, el proceso se inició con la adecuación y mejora del Ferrocarril del Pacífico y su enlace con el Ferrocarril de Caldas. El Quindío aportaba un número importante de sacos en la cuota del departamento de Caldas y por ello era estratégico que además del ramal Cartago-Zarzal-Armenia, se implementara el ramal Nacederos - Quimbaya - Montenegro - Armenia. La construcción del mismo se inició en 1925; en 1927 concluye el tramo Nacederos-Quimbaya y finalmente en 1929 se completa el tramo Quimbaya-Armenia. En 1959 deja de operar el recorrido completo porque es interrumpido en Pereira. De manera paulatina, entre 1970 y 1974 el ramal Alcalá - Quimbaya - Montenegro - Armenia, deja de funcionar definitivamente.

La estación de Montenegro fue protagonista de ese ciclo de la historia del transporte y la economía en Colombia. Queda el testimonio constructivo para la memoria local.



CEMENTERIO CATÓLICO



Sobre una elevación del terreno, al costado derecho de la vía que de Montenegro conduce a Pueblo Tapao, está ubicado el Cementerio Católico al cual se accede por una larga balaustrada que conduce al gran pórtico de concreto, traspasado el cual se encuentra una serie de bóvedas adosadas al muro que rodea el terreno y enfrentados pequeños panteones familiares.

La circulación principal conduce al altar ubicado en la parte central demarcado por una cruz de gran altura donde se ofician las ceremonias religiosas. Complementan el conjunto, zonas verdes destinadas a fosas en tierra.



CEMENTERIO LIBRE



Fue creado por el Concejo Municipal como cementerio laico mediante el acuerdo 020 de 1924, para facilitar el entierro digno de ciudadanos que no eran recibidos en los cementerios católicos a causa de sus creencias diversas. En el año de 1934 se inició su construcción bajo diseño del ingeniero alemán Antonio Schieferl.



ARTE PÚBLICO

Los monumentos, esculturas, murales y otras manifestaciones artísticas diseminadas en el espacio público, hacen parte del patrimonio colectivo y se encuentran en medio de calles, glorietas, parques, plazoletas y en las sedes de edificaciones estatales.

“Estampa Cafetera”



Es una obra escultórica realizada en alto relieve figurativo sobre tierra, donde se representa una escena típica del acontecer campesino y cafetero. Mide 6 metros de alto, 20 de ancho, y cuenta con un recubrimiento en fibra de vidrio y malla eslabonada. Fue elaborada por el escultor Montenegro Juan Carlos García Giraldo e inaugurada el 7 de diciembre de 2012.



“Transculturización en Montenegro”

Con esta obra, ejecutada en 1997 mediante la técnica del barranquismo -de la cual es el creador- el maestro Efrén Fernández Varón hace homenaje al proceso cultural del municipio, desde los referentes prehispánicos hasta la influencia del café en su desarrollo social.



“Montenegro: Asiento de la Cultura Cafetera”



Se trata de una talla en madera realizada por el maestro Orlando Londoño Hidalgo, para referenciar tanto el legado prehispánico dejado por los habitantes originarios como la época posterior de colonización. Los colonos están representados en las figuras de don Miguel Duque, Nicolás Cadena, el presbítero José Felipe López, doña María Antonia Granada, el guaquero Noé Alegría y dos campesinos más, en medio del paisaje y los cultivos de maíz y café. Esta obra fue donada por la Fundación Cívica Morristown, compuesta por la colonia montenegrina que habita en dicha localidad norteamericana.



Así don Miguel Duque con Nicolás Cadena
enhiestan en sus frentes sudor de germinal
cuando al romper el pecho agosto de la selva
la tierra abre sus brazos, erótica y sensual.

Arte Rupestre o Petroglifos

En el departamento del Quindío, se encuentran una serie de grabados en piedra, conocidos como Petroglifos, que fueron elaborados por los grupos humanos que habitaron la región mucho antes del descubrimiento de América. Estas manifestaciones culturales hacen parte del Patrimonio Arqueológico del país y de la región, por tanto son parte de nuestra historia e identidad.



El termino petroglifo viene del griego petros: piedra y gripein: grabar. Se conoce como petroglifo a la imagen grabada en superficies rocosas. Estas manifestaciones fueron elaboradas al sustraer material de la superficie rocosa con instrumentos de una dureza superior, pero hasta ahora en Colombia no ha sido posible hallar herramientas de este tipo que se puedan asociar con algún sitio rupestre.

El Petroglifo "San José", localizado en la finca Villa Rojas, vereda San José bajo, municipio de Montenegro, corresponde a una roca aislada que aflora sobre la superficie del suelo, incrustada sobre la ladera en la parte más baja de la colina y en medio de una pequeña quebrada y el río espejo, el cual corre en sentido oriente occidente. La roca se encuentra parcialmente cubierta por tierra y vegetación, en la cara lateral despejada aparecen los espirales grabados en bajo relieve, cubiertos de líquenes y hongos.



Patrimonio Fotográfico

Se destaca el trabajo juicioso de don Gustavo Quintero Villa, quien desde la década del cuarenta inició sus registros fotográficos. La Casa de la Cultura conserva, en medio digital, una colección de 166 de sus fotografías. Las imágenes comprenden arquitectura, eventos religiosos y estudios panorámicos del municipio. Pueden disfrutarse en dicha colección fotografías antiguas del templo de San José, la Estación del Ferrocarril, la locomotora, el cementerio, edificios institucionales, casas tradicionales y el parque Bolívar, entre otras



Patrimonio Cultural Inmaterial



El Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) abarca un vasto campo de la vida social y está constituido por un complejo conjunto de activos sociales, de carácter cultural, que le dan a un grupo humano sentido, identidad y pertenencia. Comprende no sólo los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas de un grupo humano, que hunden sus raíces en el pasado y que se perpetúan en la memoria colectiva, sino también los apropiados socialmente en la vida contemporánea de las comunidades y colectividades sociales. Comprende además los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes a dichos activos sociales.





Las cocinas tradicionales como patrimonio cultural inmaterial son el resultado de un proceso histórico y colectivo, cuyo saber se transmite de generación en generación. Dicha transmisión se hace de manera viva y directa, o sea, se aprende cocinando, generalmente al interior de la familia. Los platos dependen de la oferta ambiental y están asociados de manera profunda a la producción agrícola tradicional de los alimentos locales.

La cultura culinaria del Quindío se nutre de las tradiciones trasplantadas por los colonos provenientes de Antioquia, Caldas, Valle del Cauca, Tolima y el altiplano cundiboyacense. Así que en los platos quindianos hay una conjunción de herencias que comienzan con el maíz prehispánico.

En el campo quindiano se produce yuca, plátano, frijol, maíz, cítricos, frutas diversas, ahuyama, caña, cerdos, pollos, truchas, sabaletas, café y ganado, entre otros alimentos. Esto se traduce en la cocina montenegrina en platos como los siguientes:

Arepas, sancocho de cola, sudado de pollo, tamales, frijoles, calentao, sopa de cuchuco, arroces, tortas de chόcolo, pandequeso, buñuelos, subidos de maíz y envueltos, chorizo, sopa de guineo, morcilla, tortas (de cidra, banano, plátano y ahuyama), patacón, dulce de guayaba, natilla, migas de arepa, churros, suspiros, barquillos, leche asada, mangos, arroz con leche con panela, aguadepanela, kumis, sopa de maíz curado, vino artesanal.



Plantas Medicinales



En toda la región del Quindío hay una tradición de uso de plantas medicinales, información que ha sido transmitida oralmente y casi de manera general por las señoras, quienes han acumulado el conocimiento legado por sus madres o abuelas y han atendido de manera tradicional las pequeñas molestias familiares con bebidas, emplastos e infusiones, aplicando hierbas que se cultivan en el patio de la casa. Estos conocimientos no tienen nada que ver con encantamientos o medicina popular sino que corresponden a un patrimonio inmaterial que se basa en las propiedades curativas de ciertas plantas. Para Montenegro, los informantes suministran la siguiente lista:

Paico, Toronjil, Valeriana, Mataratón, Cidrón, Limoncillo, Yerbabuena, Caléndula, Papa pelada, Yanten, Sábila, Malva, Cebada, Manzanilla, Anamú, Pronto alivio, Ruda, Gualanday, Jengibre, Caléndula, Vinagre de mata, Eucalipto, Citronelal, entre otros.



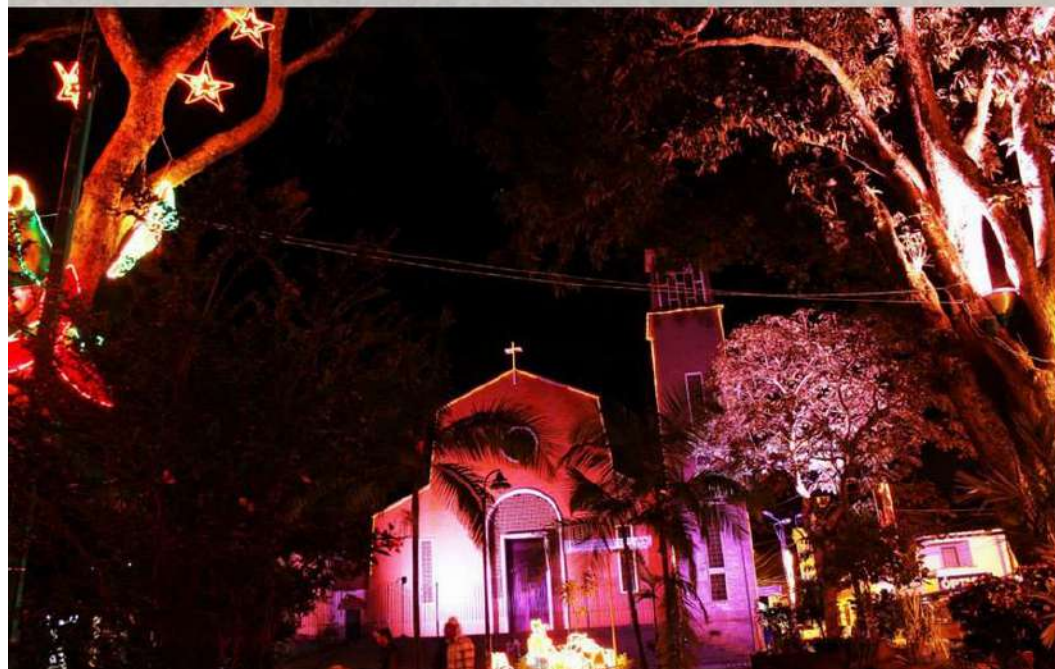
Celebraciones y actos festivos



En Montenegro revisten especial importancia las celebraciones religiosas y las fiestas patrias, que se han instaurado a través de la tradición. Se destacan; La Semana Santa, en la que el Sábado se efectúa una ceremonia de bendición del fuego. La Fiesta de la Virgen del Carmen, celebrada en julio por los transportadores del municipio y otros gremios de la actividad económica. Hay procesiones de barrios, veredas y agrupaciones cívicas que del 7 al 16 de julio, hacen la fiesta mariana. El 20 de julio en el que se desarrollan actos protocolarios para celebrar el Día de la Independencia.



La Época Navideña



En Montenegro la navidad se celebra de manera semejante al resto del Quindío. Las casas se decoran con motivos navideños, pesebre y árbol. El 7 y 8 de diciembre se montan los alumbrados con faroles, velas y "latas" de guadua, generalmente por barrios o vecindades. Se comienza la novena de aguinaldos el 16 de diciembre y se distribuye por casas. Cada día se atiende a los asistentes con platillos y detalles navideños. El 24 y 25 de diciembre hay profusión de recetas tradicionales, natilla buñuelos y dulces. Algunas familias aún envían platos de natilla a sus vecinos.



Juegos Tradicionales



Los juegos tradicionales están en vía de extinción. Los informantes reportan que permanecen los carros de balineras, porque el mismo viene siendo impulsado desde las instancias municipales. Algunos juegos se ponen de moda por épocas como las bolas de cristal o canicas, el trompo, el balero y el yo-yo.

El tejo sigue jugándose por los adultos en fondas y canchas populares. Cuando se juega, se toma cerveza.

Las personas mayores siguen practicando ciertos juegos de salón como el parqués, el dominó, las damas y las cartas, entre otros, con la única intención de disfrutar un rato de esparcimiento.



Elaboración de objetos artesanales



El trabajo artesanal del municipio está asociado a productos naturales como la guasca de plátano y la guadua. Los artesanos producen adornos corporales como manillas y aretes; objetos utilitarios como lámparas, cuadros, individuales: figuras decorativas, carritos tradicionales elaborados en guadua, bisutería y velones decorativos. También producen yogures artesanales y dulces de café.

BIBLIOGRAFÍA

ARIAS VANEGAS, Julio y BOLÍVAR, Ingrid Johanna. El cultivo de la identidad natural. Paisaje, cultura y turismo en Montenegro, Quindío. En: Identidades culturales y formación del estado en Colombia: colonización, naturaleza y cultura. Bogotá: Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Sociales-CESO, Departamento de Ciencia Política, 2006. 266 p.

CARVAJAL HENAO, César. Crónicas de Montenegro centenario. Armenia: Editorial Duplicentro, 1991. 176 p.

GONZALEZ R., Carlos Aurelio. Tierra grandiosa de libres: Guía del paisaje cultural cafetero. Quimbaya: [s.n.], 2012?

MARÍN, Luis Emilio. Agenda turística: Montenegro pueblo lindo del Quindío / Luis Emilio Marín. Armenia: [Luis Emilio Marín], 1988. 17 p.

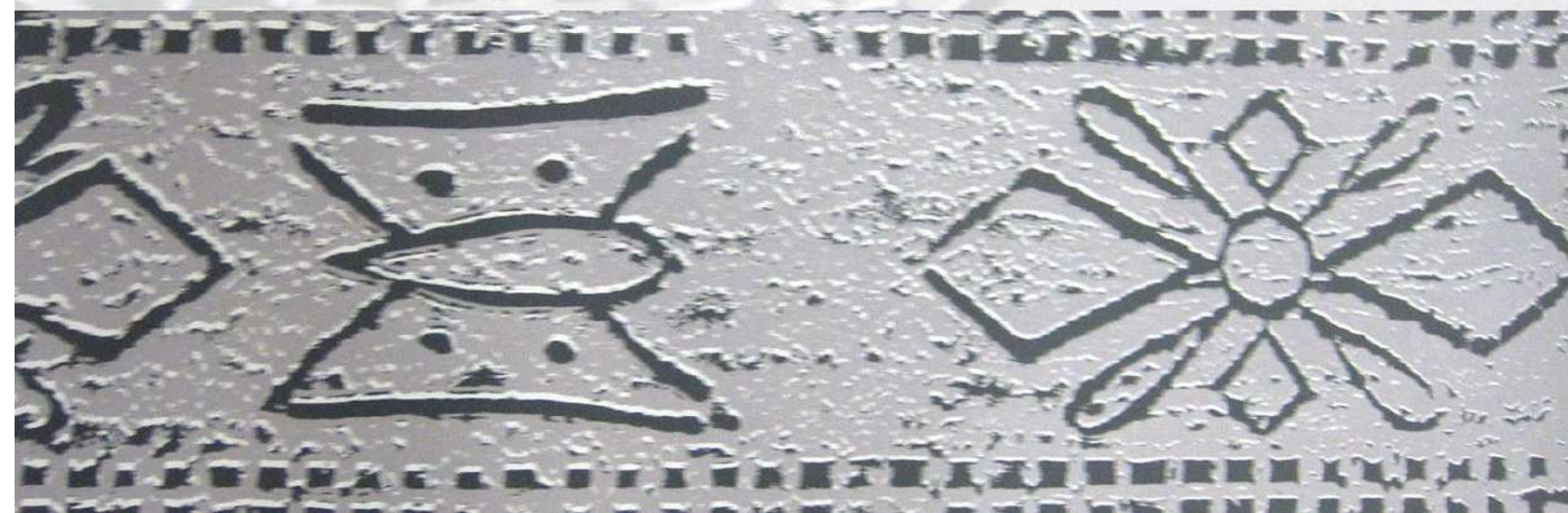
MARÍN, Luis Emilio. Montenegro: semblanza de tus cien años, mitos y leyendas /Luis Emilio Marín. Armenia: Universidad del Quindío, 1999. 208 p.

MONTENEGRO (QUINDÍO, Colombia). Alcaldía. Recuperación de memoria histórico - cultural de Montenegro. Alcaldía Municipal de Montenegro; presentado por Mónica Restrepo González. -- Montenegro (Quindío, Colombia) : Ediciones Montenegro, 2005. 40 p.

NOREÑA SERNA, Amparo. Estudio socio-económico del municipio de Montenegro. Amparo Noreña Serna y Dory Trujillo Rincón. -- Armenia: Universidad La Gran Colombia, 1985. 207 h.

PINTO ARIAS, Gregoria Noemí. Montenegro cien años 1890-1990: su historia, su geografía, su civismo / Gregoria Noemí Pinto Arias. Pereira: Artes Gráfica Don Quijote, 1990. 174 p.

QUINDÍO (COLOMBIA). Oficina de Planeación. Sección de Divulgación. Informe histórico y socio-económico del municipio de Montenegro /Oficina de Planeación. Sección de Divulgación; por Alberto Pava Londoño y Oliverio Salazar Gutiérrez. Montenegro: Planeación Municipal, 1967. 73 h.







Por Nuestro Patrimonio!



JAMES CAÑAS RENDÓN
Alcalde 2012-2015

